



Artículos

El INF en punto muerto: EEUU y Rusia suspenden obligaciones recíprocas

Cristian Reyes¹

Las postrimerías del siglo XX marcaron un hito al firmarse el tratado INF² entre las principales potencias del mundo bipolar: EEUU y la Unión Soviética. Reagan y Gorbachov le hicieron un guiño a la humanidad y evitaron un cataclismo sin precedentes para la aldea global. Decidieron reducir y posteriormente erradicar las armas nucleares de corto y mediano alcance. Llegaron a deshacerse de aproximadamente 2.700 ojivas nucleares y de toda una categoría de misiles de crucero de tierra de medio alcance. Un salto en aras de la paz mundial que validó obligaciones recíprocas de enorme envergadura.

Esa estabilidad para la seguridad mundial hoy pende de un hilo. La carrera armamentística vuelve al primer plano de manera supina. El juego geoestratégico tiene otros matices. La bipolaridad del siglo pasado dejó de existir. El nuevo milenio propone actores con distintas pretensiones de expansión y crecimiento. La suspensión del INF por parte de Rusia y EEUU es un puntapié inicial que promete socavar las instituciones, vulnerar tratados convencionales en materia nuclear, y pone a la humanidad al borde de un apocalipsis cuasi distópico.

Si bien ambas potencias vienen hace años culpándose mutuamente por salirse del tratado en la fabricación de armamento potencialmente peligroso, la asonada final la dio la administración de Donald Trump a través de su secretario de Estado Mike Pompeo, quién culpó a Rusia de *“incumplir sistemáticamente los términos del acuerdo”*. Según Washington, con la fabricación del misil Novator 9M729, también conocido como SSC-8 por la OTAN, basado en los proyectiles Kalibr conocidos por su uso en la operación rusa en Siria, Moscú habría violado ampliamente el tratado.

Según los expertos, el 9M729 es un tipo de misil de crucero y fue diseñado por el sistema de misiles Iskander. Estos misiles, pueden alcanzar blancos a una distancia de entre 2.000 y 5.500 kilómetros, algo que está prohibido por el INF. De acuerdo con los mismos informes, el misil puede estar equipado con

¹Periodista (UNLP) – Miembro del departamento de Seguridad y Defensa – Estudiante de derecho de la UNLP.

² El Tratado INF (por sus siglas en inglés: Intermediate-Range Nuclear Forces) Tratado de Eliminación de Misiles de Corto y Medio Alcance, fue firmado el 8 de diciembre en 1987 por los entonces líderes de la URSS y EEUU, Mijaíl Gorbachov y Ronald Reagan. El tratado eliminó los misiles balísticos y de crucero, nucleares o convencionales, cuyo rango operativo de alcance estuviera entre 500 y 5.500 kilómetros.

ojivas convencionales y atómicas; sin embargo, desde el Kremlin aseveran que el Novator 9M729 no supera los 500 kilómetros de alcance y es un misil que nunca ha sido probado en esas distancias ni fue diseñado para atacar blancos dentro de éste rango, por lo cual no violaría las cláusulas del INF.

Ante la embestida norteamericana, los rusos respondieron de manera simétrica y dejaron entrever el hondo repudio que aún les genera el escudo antimisiles que los estadounidenses desplegaron para Europa, más precisamente en Rumania y Polonia. Según especialistas de la Dirección Operativa del Estado Mayor ruso, *“en las lanzaderas del sistema Aegis de EE.UU además de los misiles antibalísticos SM-3, se pueden colocar misiles de crucero de largo alcance como los célebres Tomahawk”*.

Los Tomahawk con posicionamiento terrestre fueron eliminados en el marco del cumplimiento del tratado y de ser instalados se estima que serán capaces de ser lanzados de manera furtiva hasta que entren en el espacio aéreo de Rusia y solo podrán ser detectados minutos antes de que alcancen su blanco.

Ante esta situación el presidente ruso, Vladimir Putin, advirtió: *“Rusia no será el primero en desplegar misiles de rango intermedio en Europa, pero si Estados Unidos instala esos misiles cerca de Rusia, Moscú se verá obligada a reaccionar de la misma manera. Si eso pasa, Rusia no solo apuntará contra los puntos de lanzamiento, sino también contra los sitios donde se toman las decisiones vinculadas a esos misiles”*.

En tal sentido, el mandatario ruso destacó que su país no es una amenaza para otras naciones, ya que sus movimientos militares son *“de naturaleza defensiva y en respuesta a los movimientos de EEUU y sus aliados en el continente”*. Para Putin, EEUU fue deshonesto: *“Nuestros socios estadounidenses tendrían que haber dicho las cosas honestamente en lugar de utilizar acusaciones imaginarias respecto a Rusia para motivar su salida unilateral del acuerdo”*.

Era de armas hipersónicas y nuevos actores

El desconcierto generalizado por la suspensión del tratado INF ha generado que no sólo EEUU y Rusia estén a la vanguardia de una nueva carrera armamentística. Una de las principales potencias actuales que ha avanzado mucho en materia de defensa es China. La ventaja que posee el gigante asiático en esta puja de intereses bélicos por la hegemonía mundial es que nunca fue partícipe del INF, ya que el pacto fue sólo bilateral entre Rusia y EEUU.

Esto permitió que China a lo largo de estas últimas décadas propulsara una fabricación militar a niveles de alta competitividad internacional, razón por la cual Rusia y EEUU vieron cercenadas sus posibilidades de crecimiento por lo convenido en el tratado. Esto traería a colación la repentina salida unilateral de Washington primero, y posteriormente de Moscú.

En estos tiempos de incertidumbre y tensiones crecientes fomentadas por una industria militar con arsenales modernos y dispositivos múltiples, también se suman actores que compiten por bloques regionales como el Reino Unido, Francia, Israel, India, Pakistán y Corea del Norte, equipada con misiles de largo alcance y armas nucleares. Si bien el 90%³ de las cabezas atómicas pertenecen a EEUU y Rusia, el desarrollo es plausible y se acrecienta diariamente en distintas parte del globo con tecnología de avanzada.

La investigación constante para la seguridad nacional en materia de misiles ha permitido que haya fabricaciones de alta relevancia en dispositivos de mayor alcance como es el caso de las armas hipersónicas, que técnicamente son misiles que se trasladan a más de cinco veces la velocidad del

³ Cabezas atómicas según datos de Arms Control Association: Rusia (6.850); EEUU (6.550); Francia (300); China (280); Reino Unido (215); Pakistán (145); India (135); Israel (80); Corea del Norte (15).

sonido, es decir MACH 5 o 6.174 kilómetros por hora⁴. Estos artefactos se caracterizan por alcanzar un punto medio entre los misiles de crucero y los balísticos, ambos desarrollados durante la Guerra Fría.

Sin llegar a las velocidades extremas de los misiles balísticos, son lo suficientemente rápidos para no poder ser interceptados, y poseen la característica de maniobrar y modificar su rumbo como los misiles de crucero y alcanzar altos niveles de precisión. Pueden ser usados para realizar un ataque de precisión contra un blanco militar o político a más de 10.000 kilómetros de distancia que el enemigo no podrá detener, o también para alcanzar y hundir un portaaviones navegando en el medio del mar sin que pueda hacer nada para defenderse e incluso se especula con que puedan ser disparados desde el espacio.

En este contexto, Rusia probó uno de esos misiles hipersónicos a finales de diciembre del año pasado, el Avangard⁵. Y también realizó el lanzamiento del Kh-47 M2 Kinshal (daga), que cuenta con el arma antibuque 3M22 Zircon y el misil del crucero Kh90. Estos dispositivos podrían sortear cualquier escudo antimisiles.

En tanto, las investigaciones norteamericanas se centran en el Boeing X-51 Waverider, vehículo de investigación que se cree será la base del High Speed Strike Weapon (Arma de Ataque de Alta Velocidad, o HSSW). Y mientras China avanza sobre su misil DF-ZF (conocido en occidente como WU-14), la India también se encuentra desarrollando junto a Rusia su propio misil, el Brahmos-II.

Diplomacia de corto alcance

La ecuación es simple: a mayor alcance destructivo, menor alcance diplomático. Si bien la suspensión del tratado durará seis meses y se convertirá en permanente si las negociaciones entre las partes no avanzan, las posibilidades de un acuerdo son prácticamente escasas.

Con el INF en punto muerto sería previsible que el Tratado START III⁶, uno de los acuerdos de desarme nuclear más importante del mundo firmado en 2010 por la Casa Blanca y el Kremlin que expira el 5 de febrero de 2021, no sea prorrogado.

Sin INF, sin START III y con un Tratado de No Proliferación Nuclear⁷ cada vez más endeble, la humanidad se acerca a un armagedón de proporciones bíblicas. La carrera armamentística está en auge y nada al momento hace parecer que los líderes mundiales se ajusten a la racionalidad para emplear medios idóneos.

¿Qué marcará el reloj del juicio final?

Cuando se creó en 1947 por el Boletín de Científicos Atómicos para tratar temas relacionados con la amenaza nuclear, las armas de destrucción masiva o el cambio climático a modo de respuesta tras la utilización de un arma nuclear por primera vez, simbolizó un recordatorio permanente de los peligros que acechan a la supervivencia de la humanidad.

⁴ Actualmente un Tomahawk alcanza velocidades de 900 kilómetros por hora.

⁵ Según fuentes rusas, el Avangard llegó a una velocidad de MACH 27 (32.202 km/hora).

⁶ [El START III \(Tratado de Reducción de Armas Estratégicas o Nuevo START\), es un acuerdo firmado por el ex Presidente de los Estados Unidos, Barack Obama y el ex presidente de Rusia, Dmitri Medvédev, el 8 de abril de 2010 en Praga, y ratificado por ambos países en diciembre de 2010 y enero de 2011.](#)

⁷ Tratado abierto a la firma el 1 de julio de 1968, en vigor desde el 5 de marzo de 1970. Restringe la posesión de armas nucleares y forma parte de los esfuerzos de la comunidad internacional para impedir la proliferación de armas de destrucción masiva.

Ése mismo año el reloj marcó siete minutos para el Juicio Final. Dos años más tarde, cuando la Unión Soviética llevó a cabo el primer ensayo de su bomba, el minuterero pasó a marcar tres minutos para el fin del mundo. Y en 1953, cuando Estados Unidos y la Unión Soviética pusieron a prueba sus primeras armas termonucleares, pasó a mostrar dos minutos para el desastre total.

Con el deterioro de tratados internacionales en materia atómica y nuclear durante el 2018 el reloj volvió a marcar dos minutos para la medianoche (fin de la existencia). Con este nuevo retroceso y un INF en el abismo, ¿cuántos minutos le quedan a la humanidad para su extinción?